



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/20008
12 de julio de 1988
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

NOTA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

En la carta adjunta de fecha 12 de julio de 1988, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente de la República Democrática de Corea ante las Naciones Unidas, se solicita que la carta y su anéndice se distribuyan como documento del Consejo de Seguridad. La distribución del documento no entraña que el Presidente del Consejo de Seguridad haga suyo el texto de dicho documento.

Anexo

Carta de fecha 12 de julio de 1988 dirigida al Presidente
del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente de
la República Popular de Corea ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle el texto de la declaración formulada con fecha 11 de julio de 1988 por el Comité para la Reunificación Pacífica de la Patria.

Solicito que esta carta, y la declaración adjunta del Comité para la Reunificación Pacífica de la Patria, se distribuyan como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) PAK Gil Yon
Embajador

Apéndice

Declaración del Comité para la Reunificación Pacífica de la Patria

El 7 de julio, el traidor Roh Tae Woo hizo pública una llamada "Declaración especial en interés de la prosperidad, la unificación y la dignidad nacionales".

Esta "Declaración especial" formulada por las autoridades de Corea del Sur, con carácter de "política de la nueva República" en pro de la reunificación nacional, incluye alusiones al intercambio entre el norte y el sur y "contactos recíprocos" como intercambios entre compatriotas del norte y del sur, viajes de compatriotas que residen en el extranjero a Corea del Norte y Corea del Sur, intercambio mutuo de visitas y correspondencia entre las familias dispersas en el norte y el sur, intercambio económico entre el norte y el sur, contactos libres de delegados del norte y el sur en los foros internacionales y mejoramiento de las relaciones con los "países que tienen lazos de amistad" con ambas partes.

Ahora las autoridades de Corea del Sur están tratando de ganar el apoyo del público respecto de la "Declaración especial", y la anuncian pomposamente como una "memorable política de unificación".

La "Declaración especial" de 7 de julio es una nueva versión del antiguo documento en el que figuraban la "propuesta para la unificación demográfica mediante la reconciliación nacional" y la "propuesta de contactos recíprocos", y cuya intención era dar permanencia a la separación permanente; el autor de aquel documento fue el predecesor de quien formula la declaración, que se había basado en un texto proporcionado por los Estados Unidos, y ahora ha sido reformulado mediante el cambio de algunas cláusulas y expresiones.

El público recuerda que a fines de junio, poco antes de formular la "Declaración especial", Roh Tae Woo dijo a los corresponsales extranjeros que en el futuro las relaciones norte-sur se basarían en el "acuerdo tentativo sobre las relaciones básicas norte-sur" que figuraba en la "propuesta para la unificación democrática mediante la reconciliación nacional", y el 5 de julio, en sesión plenaria de la "Asamblea Nacional", el "Primer Ministro" dijo que "el Gobierno mantendrá como su política básica la propuesta existente de unificación democrática mediante la reconciliación nacional".

En realidad, si se analiza el contenido de la "Declaración especial", se pone en evidencia que no es nada más que una propuesta separatista que reitera el contenido básico de la anterior propuesta separatista de su predecesor, formulada siguiendo las indicaciones de otro país, y que se organiza en torno a seis temas, sobre la base de una teoría de un "proceso por etapas".

La "Declaración especial" de 7 de julio que el actual régimen de Corea del Sur anuncia como "política de unificación", en realidad no puede ser ni una propuesta de reunificación ni una propuesta de paz.

Expresamos nuestro profundo pesar frente a la repetición por las autoridades de Corea del Sur de la propuesta separatista de "dos Coreas" de su predecesor, que no es una política de reunificación, al mismo tiempo que formulan tardíamente dicha "política de unificación" tras haberse apoderado del poder, y manifestamos a continuación nuestra posición de principio respecto de la llamada "Declaración especial":

Primeramente, en la "Declaración especial" las autoridades de Corea del Sur dejan de lado las cuestiones de principio básicas que entraña el problema de la reunificación.

La reunificación de nuestro país debe resolverse sobre la base de los tres principios estipulados en la histórica Declaración Conjunta de fecha 4 de julio, que ya fue confirmada conjuntamente por el norte y el sur y fue objeto de una declaración solemne, tanto en el plano nacional como internacional.

Los tres principios de reunificación nacional - independencia, reunificación pacífica y unidad nacional - constituyen una base común para la reunificación de la nación, que ya fue reconocida por nuestro pueblo y por todo el mundo y que hoy es invocada por los estudiantes y las personas de todos los estratos sociales de Corea del Sur como un principio supremo e inmortal de reunificación nacional.

Los tres principios de reunificación nacional entrañan que este problema deberá resolverse en forma independiente y mediante los esfuerzos del propio país, sin ninguna interferencia extranjera, y por medios pacíficos como el diálogo y la negociación, sin utilizar armas; la solución deberá ser concertada mediante la unidad de todo el país, y trascender las diferencias de ideas, ideales y sistemas. Se trata de normas férreas e inamovibles y de principios invariables para la solución del problema de la reunificación.

Aun cuando se presenten centenares de propuestas, si en ellas no se respetan estos principios básicos, no se trata de verdaderas propuestas de reunificación.

En su "política de unificación", Roh Tae Woo dejó completamente de lado los tres principios de reunificación nacional y no pronunció una sola palabra al respecto.

Es evidente que Roh Tae Woo y sus seguidores han vuelto la espalda a los tres principios de reunificación nacional, que tienen importancia fundamental para el arreglo de la cuestión de la reunificación, probablemente debido a la presencia en Corea del Sur de las fuerzas de los Estados Unidos, el principal obstáculo que se opone a la reunificación, y debido a la situación vulnerable de Corea del Sur, a consecuencia de lo cual no puede aceptar la firma de un acuerdo de paz y la aprobación de una declaración de no agresión, requisitos previos para una reunificación pacífica, y no puede revocar la "política anticomunista del Estado" que es un obstáculo que se opone a la gran unidad nacional.

¿Cómo puede resolverse la cuestión de la reunificación nacional cuando las fuerzas de los Estados Unidos detentan el comando supremo y ejercen todos los demás poderes efectivos en Corea del Sur, y sin que se ponga fin a su política de interferencia en los asuntos internos? ¿Y cómo puede lograrse la reunificación pacífica del país sin adoptar medidas para que la inestabilidad del armisticio se transforme en una paz completa? ¿Cómo puede llegarse a un arreglo de la cuestión de la reunificación mediante el diálogo y la cooperación y los intercambios con nosotros cuando la oposición a los comunistas, que somos los interlocutores en ese diálogo, se convierte en "política del Estado"?

La "Declaración" ignora los aspectos de principio más básicos de la cuestión de la reunificación y no puede de ninguna manera reconocerse que propugne una política de reunificación.

No podemos desconocer que la "Declaración especial" de 7 de julio deja de lado incluso la urgente y acuciante cuestión que deberá merecer prioridad máxima en el arreglo de la reunificación de nuestro país.

Para mejorar las relaciones norte-sur y abrir el camino hacia una reunificación pacífica es menester aliviar las tensiones existentes en el país y eliminar el peligro de guerra.

Actualmente, Corea del Sur se ha convertido en la mayor base nuclear agresiva de los Estados Unidos en el Lejano Oriente y se está creando un grave enfrentamiento entre importantes fuerzas armadas de ambas partes separadas por la línea de demarcación militar y una guerra convencional o nuclear puede estallar en cualquier momento. Esta grave situación plantea el problema de la distensión como la tarea más urgente para lograr la reunificación pacífica.

A fin de llevar a cabo esta importante tarea relativa al destino de la nación es menester eliminar, el enfrentamiento militar, el factor de desconfianza, el antagonismo, la tensión y la guerra entre compatriotas y es preciso lograr el desarme.

Si no se resuelve este problema, no puede establecerse el intercambio entre el norte y el sur y no es posible que los delegados de ambas partes se reúnan libremente en los foros internacionales y, en definitiva, no puede lograrse una reunificación pacífica.

Pero en su "Declaración especial" Roh Tae Woo dejó totalmente de lado la cuestión de adoptar medidas prácticas para salvar a los compatriotas del peligro de la guerra y reducir las tensiones, al mismo tiempo que proclama que "hay peligro potencial de guerra y existe la tensión del enfrentamiento".

¿Cómo una "Declaración" vacía de ese tipo, donde no hay ni una palabra acerca de medidas para un aflojamiento de las tensiones urgentemente necesario para eliminar el peligro del holocausto de la guerra, una guerra nuclear que destruirá todo el país, podría representar una política de paz para el país y para la reunificación política de éste?

Estamos obligados a prestar particular atención al hecho de que la "Declaración especial" de 7 de julio comienza planteando la teoría separatista "por etapas" que está presente en toda la declaración y concluye con "contactos recíprocos" entre "las dos Coreas".

El objetivo de la "Declaración" es ganar tiempo mientras se realizan intercambios y operaciones comerciales entre el norte y el sur, para consolidar la división interna y legitimar "las dos Coreas" mediante el establecimiento de contactos recíprocos con "países amigos" de una y otra parte en el plano internacional.

Esto no es nada nuevo y no merece que se le preste atención.

No es por falta de frases vacías como "intercambios mutuos", "apertura de puertas", "visitas entre miembros de familias dispersas" e "intercambio de productos" que no se han mejorado las relaciones entre el norte y el sur y que no se ha logrado la reunificación del país.

En el decenio de 1970, durante la dictadura de "Yusin" se escucharon palabras de ese tipo, que fueron usadas profusamente en el decenio de 1980 por la dictadura militar fascista.

El problema es la posición separatista para evitar la solución de los problemas políticos y militares, que constituye la clave del mejoramiento de las relaciones entre el norte y el sur; el problema es que se prosigue con la "teoría de un proceso por etapa" como los intercambios de personas y bienes materiales.

Además, el llamamiento para que el norte y el sur "mejoren sus relaciones" con los países vecinos para establecer "contactos recíprocos" y la manifestación del "deseo de cooperar" al respecto, tienen la intención de perpetuar la división del país en dos Coreas, y no reunificarlo en una sola Corea.

¿Qué significado puede tener el intercambio comercial y cuál es el propósito de los viajes y las visitas, si se busca que el país esté dividido en dos partes y que éstas vivan como si fueran extranjeras?

La "Declaración especial" de 7 de julio utiliza como "condimento" las expresiones de "comunidad nacional" y "cooperación entre el norte y el sur" para eludir la condena que suscita su repetición de la propuesta separatista de sus predecesores.

Si los dirigentes de Corea del Sur tienen verdaderamente la intención de reconocer que el norte y el sur constituyen una comunidad nacional y desean que sus relaciones sean de cooperación, deben desistir de recibir en forma exclusiva los Juegos Olímpicos y aclarar en la "Declaración" su voluntad de recibir dichos Juegos en forma conjunta.

Quienes se oponen en los hechos a que los Juegos Olímpicos sean recibidos conjuntamente, como lo desean los pueblos del norte y del sur y como lo pide la conciencia del mundo, están insistiendo con la "comunidad nacional" y la "cooperación entre el norte y el sur". Empero, nadie les creará.

Sólo podemos considerar con resentimiento la "Declaración especial" de 7 de julio, que contiene expresiones indecorosas, contrarias a la etiqueta y al sentido común.

Si los dirigentes de Corea del Sur tienen verdaderamente la intención de mejorar las relaciones entre el norte y el sur, deben desistir en las palabras y en los hechos de provocar a su interlocutor en el diálogo y mostrar una actitud de respeto a la etiqueta y a la moralidad.

En la "Declaración" figuran expresiones tan desagradables como la "apertura de puertas" y el "mejoramiento de las condiciones de vida" y la "cooperación" para el mejoramiento de las relaciones y no figuran palabras de oposición al "trueque no militar" y otros aspectos similares.

Es más desagradable aún escuchar que "no se opondrán al trueque no militar" con nosotros y con los "países amigos" de su parte.

Hemos vivido merced a nuestros propios esfuerzos cuando las autoridades de Corea del Sur se oponían al trueque y no nos hemos de beneficiar ahora, aun cuando no se opongan a éste.

No liberados aún del yugo colonial ni independientes aún económicamente, y solicitando la ocupación de Corea del Sur por tropas extranjeras y aferrándose a un régimen fascista medieval, se atreven a hablar de la "apertura de puertas", el "mejoramiento de las condiciones de vida" y otras expresiones de ese tipo.

Debemos destacar que se trata de expresiones de quienes están aún en profundo letargo.

En cuanto a su ofrecimiento de "cooperación" en el mejoramiento de las relaciones entre nosotros y los Estados Unidos y el Japón, se trata de un balbuceo descarado.

Las relaciones entre nosotros y los Estados Unidos y el Japón no han mejorado debido a que esos países tienen una política hostil para con nosotros, y no debido a la falta de "cooperación" de las autoridades de Corea del Sur, su lacayo colonial.

Se están excediendo cuando ofrecen "cooperación", cuando no están en condiciones de emitir una sola palabra para demandar a los Estados Unidos que retiren sus tropas, mientras vociferan expresiones acerca del "autorrespeto nacional".

Todos los hechos demuestran que mientras los imperialistas de los Estados Unidos permanezcan en Corea del Sur y continúen su política colonial, las autoridades de Corea del Sur no podrán ni abandonar la política de las "dos Coreas", ni tener una voluntad lúcida de reunificación del país, ni plantear una clara política para esa reunificación.

Es evidente la intención de las autoridades de Corea del Sur cuando plantean en este momento la propuesta separatista en forma de una "Declaración especial" bajo el manto de la "unificación".

Las propuestas razonables de nuestro Partido y del Gobierno de nuestra República, en pro de la independencia y la reunificación pacífica del país, y sus sinceros esfuerzos por lograrlo, merecen actualmente un apoyo generalizado y suscitan la simpatía de los pueblos, tanto en el plano nacional como internacional.

Inspirados por nuestra política de reunificación nacional y por nuestras propuestas para aplicarlas, los estudiantes y el pueblo de Corea del Sur están expresándose en alta voz contra el "conducto unificado de diálogo" que reivindican los círculos dominantes y a favor de restablecer contacto y diálogo con nosotros.

En Corea del Sur los debates en pro de la reunificación y el deseo de lograrla son irresistibles, y están planteando un grave peligro a la situación de los Juegos Olímpicos.

Molestos por esta situación, los dirigentes de Corea del Sur tratan de restringir los debates sobre la reunificación entre amplios segmentos de la población y estudiantes con la "Declaración" de 7 de julio, velando sus intenciones con expresiones sobre "diálogo" y "unificación", y tratan de bloquear el movimiento masivo en pro de la reunificación.

Pero la gran marcha del pueblo hacia la reunificación no puede ser contenida por la "Declaración" separatista y contraria a la reunificación, emitida por temor al pueblo y desprecio del deseo de las masas populares de lograr la reunificación.

La situación ha cambiado y también han cambiado las condiciones.

Ni nuestro pueblo de la mitad septentrional de la República, ni tampoco el pueblo de la parte meridional, tolerarán nunca los actos separatistas de las autoridades de Corea del Sur.

A fin de mejorar las relaciones entre el norte y el sur y abrir un atajo para la reunificación nacional en este momento, es necesario aflojar las tensiones reinantes en el país y promover la reconciliación y la unidad nacionales mediante la aplicación de los tres principios para la reunificación nacional.

Desde esta posición y en virtud del deseo de que éste sea un año histórico que proporcione una nueva oportunidad de reconciliación y unidad nacionales, planteamos la propuesta de convocar una conferencia conjunta entre el norte y el sur en la que participen autoridades, representantes de todos los partidos políticos y organizaciones públicas y personas de todos los estratos sociales del norte y del sur.

La conferencia prevé el debate y la solución de los problemas que habrán de arreglarse de inmediato para la reconciliación y la cooperación entre el norte y el sur, incluyendo la cesación de los ejercicios militares en gran escala, la organización de conversaciones multinacionales de desarme, la recepción conjunta de los Juegos Olímpicos y la cesación de los insultos y calumnias recíprocos, además de debatir los problemas planteados por Corea del Sur.

Las cuestiones planteadas ahora por Roh Tae Woo en su "Declaración especial" podrán resolverse cuando se ponga en práctica nuestra propuesta de celebrar una conferencia conjunta norte-sur y las cuestiones fundamentales que nosotros planteamos podrán resolverse en dicha conferencia.

Si se celebrara una conferencia conjunta norte-sur y si se resolvieran los problemas pendientes, se realizarían intercambios de visitas personales entre el norte y el sur, se resolvería la cuestión de mitigar el dolor de las familias divididas, se promovería el intercambio económico entre el norte y el sur, se eliminaría el enfrentamiento político y militar y se abriría el camino para promover la unidad y la cooperación nacionales.

Sostenemos que si las autoridades de Corea del Sur desean sinceramente el diálogo y la reunificación, deben responder ahora a nuestra propuesta de convocación de una conferencia conjunta norte-sur.

Si fuera difícil participar de inmediato en una conferencia conjunta norte-sur, no deberían bloquear la celebración de contactos y conversaciones multilaterales y bilaterales entre representantes de todos los partidos, grupos y personas de todos los estratos sociales, antes de convocar a una conferencia conjunta y aceptar nuestra flexible propuesta de celebrar conversaciones entre las autoridades, como una reunión preliminar para acordar los preparativos de la conferencia conjunta norte-sur.

Si las palabras "comunidad nacional" y "cooperación entre el norte y el sur" pronunciadas por las autoridades de Corea del Sur en la "Declaración" no son ficticias sino verdaderas, es necesario probarlas con acciones.

Consideramos que, si las autoridades de Corea del Sur desean considerar que el norte y el sur constituyen una real comunidad nacional, deben probar su veracidad y recibir conjuntamente los 24° Juegos Olímpicos, en lugar de recibirlos en forma aislada.

Consideramos que si desean la "cooperación entre el norte y el sur", deberán probar que su declaración no es falaz, adoptando medidas prácticas para dejar de bloquear las conversaciones entre estudiantes previstas para el 15 de agosto, considerar la cuestión de los propios estudiantes y proporcionarles las condiciones necesarias y cooperar con nosotros al respecto.

La reunificación del país es la vía del patriotismo y la división es la vía de la traición. La reunificación nacional es una causa nacional que será lograda mediante la lucha de las masas populares, lo quieran o no los separatistas.

Todo el pueblo, del norte y del sur, desbaratará la conspiración de las fuerzas separatistas sobre las "dos Coreas" y logrará ciertamente concretar la histórica causa de la reunificación nacional y la salvación nacional.